

GUILLERMO ORTIZ DE MONTELLANO

# NICĀN MOPOUHA

**uia**  
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS RELIGIOSAS  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
MÉXICO, 1990

## PRESENTACIÓN

Son múltiples los propósitos que nos motivan a editar el texto del *Nicān-Mopouha*.

El primero es el de difundir la traducción tan cuidadosa del idioma náhuatl al español que preparó el señor Guillermo Ortiz de Montellano. La obra que nos ofreció el traductor constituye una aportación sustancial al estudio de la lengua náhuatl, pues en la primera parte se incluye un conjunto de observaciones acerca de ella, de su estructura y de su escritura. En seguida aparece el texto en náhuatl y en español. La tercera parte comprende un vocabulario que preparó el señor Ortiz de Montellano durante el proceso de la traducción del *Nicān Mopouha*.

Un segundo propósito de la presente obra es la difusión de un texto fundamental para la comprensión de nuestra identidad nacional. En efecto, el *Nicān Mopouha* ha sido considerado como una de las más importantes manifestaciones del criollismo, ya que se trata de un trabajo escrito por un autor novohispano deseoso de difundir el culto guadalupano en una época en la que la sociedad mexicana estaba ávida de integridad e identidad, y qué mejor expresión de identidad que la virgen guadalupana.

No se trata de un texto elaborado en la Universidad; esta obra representa el esfuerzo y dedicación de una persona que a lo largo de su vida adquirió el conocimiento de la lengua náhuatl con el solo deseo de hacer la traducción que hoy damos a conocer.

LOS EDITORES

## PRÓLOGO

Según la morfología y fonética del náhuatl clásico, las palabras iniciales del "Hecho Guadalupano" *Nicān Mopouha* (aquí se relata) se debían escribir *Nicān Mopouha*. Este comienzo de la narración guadalupana no es exclusivo pues se usa en otros varios escritos nahuas.

La redacción de este escrito, cuya versión castellana sigue a continuación, por testimonios históricos y una tradición oral ininterrumpida, salvo alguna excepción, se atribuye a don Antonio Valeriano, ilustre indígena, conectado con la familia de Moctezuma II, exalumno del Colegio Franciscano de Santa Cruz en Santiago Tlatelolco, joven estudiante en vida del siervo de Dios, Juan Diego, catedrático y gobernador por varias décadas de la parcialidad de San Juan.

Mantiene don Antonio en su relación al corte clásico y los perfiles más finos de la lengua nahua, sin redundancias y ateniéndose a lo esencial del diálogo de los que intervienen en la marioneta del año 1531, según la cronología occidental anterior a la corrección gregoriana.

La narración del Tepeyac formó parte de la rica documentación de Sigüenza y Góngora, quien al morir legó toda su colección a los jesuitas. A raíz de la expulsión de éstos por Carlos III, pasó la biblioteca de los jesuitas del Colegio de San Pedro y San Pablo a la Real y Pontificia Universidad de México.

A la caída del imperio, parece ser que don Fernando Ramírez llevó a Europa muchos documentos, entre los que estaba nuestra narración del *Nicān Mopouha*.

En varias ciudades se subastó dicho documento por los herederos del señor Ramírez.

En la biblioteca pública de New York hay tres antiguas rela-

